



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10824

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIERCOLES 1.º DE DICIEMBRE DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PÉREZ LORBE

12. CASTELLINI, 12.

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mauldri-les y toda clase de maquinaria

EXPECTACION

Estamos en momentos solemnes; atraviesa el espíritu nacional una tremenda crisis cuya solución se espera con ansiedad.

¿Qué efecto ha producido la autonomía en Cuba?

Excelente: reformistas, constitucionales y autonomistas aplauden con entusiasmo la autonomía arancelaria, si bien no están conformes con lo demás del régimen; pero no hay que olvidar que los que repugnaban la autonomía política son los que hasta ahora se han llamado incondicionales y hay que esperar de su patriotismo que se sigan apellidando así.

En la nación americana también ha sido excelente la impresión: lo prueban, con la diligencia que ponen en volver pronto a Cuba, los centenares de autonomistas que emigraron a Nueva York y demás ciudades americanas, por temor de que Weyler los encarcelara por sospechosos; y lo prueban también las excisiones que han estado en la misma junta revolucionaria de Nueva York, por conformarse unos con la autonomía que concede España, ó insistir otros en no dejar las armas hasta lograr la independencia. Es de esperar que vayan separándose criterios tan distintos, hasta dejar aislados por completo, sin ayuda moral ni material, á los partidarios de Máximo Gómez.

Que en el campo insurrecto ha caído como una bomba la autonomía no lo duda nadie. Al generalísimo de los mambises le ha causado impresión tan viva, y le ha hecho temer consecuencias tan desastrosas, que en previsión de que la gente se le desbände y se acoja á indulto, aceptando lo que la madre patria les ofrece, pretende imponerse por el terror y amenaza fusilar á quien diga ó proponga nada que se relacione con la paz mientras ésta no se base en la independencia.

Esa actitud de Máximo Gómez, que hasta ahora ha vivido sin otra preocupación que la de burlar la persecución de las columnas, sin miedo á los suyos, encubre una dosis de miedo, muy justificado á nuestro entender, porque para los rebeldes que no aspiran á ser ministros ni á ocupar altos puestos, sino á ejercitar derechos y á obtener ventajas económicas, la autonomía política les da lo primero

y la arancelaria les da lo demás. ¿Qué le importa á la gente de segunda fila la república ni el triunfo de la estrella solitaria si aquéllo que les beneficia se les da de buen grado? O entre los rebeldes se ha perdido la lógica ó seguirán el ancho camino que ante sus ojos se abre y que conduce al perdón y al bienestar.

Porque eso se teme en la manigua y en Nueva York, se extrema la amenaza. el rigorismo y la mentira y mientras el feroz cabecilla dominicano se revuelve rebelde entre los suyos, viendo traidores en todas partes, la prensa filibustera explota la nota patética y fabulosa del tormento y el asesinato impuesto á los prisioneros rebeldes.

Trabajo perdido, el que hacen en estos momentos los filibusteros; las cosas caen del lado á que se inclinan y todo se inclina ahora del lado de la paz.

SECCION CIENTIFICA

Necesidad del médico especialista

Si Centro del estorpeo de la naturaleza examinamos atentamente los seres que componen nuestro planeta constituyendo los reinos orgánicos e inorgánicos, á primera vista será facilísimo distinguir los pertenecientes al primer grupo, de los que forman el segundo. Para ello será suficiente que nos fijemos en uno de los caracteres principales, ó sea en el que tiene como base la mayor ó menor complicación en su composición.

Los minerales son mirados como formados ó constituidos por otros elementos mucho más sencillos que los seres orgánicos, es más, de estos también es sumamente fácil deslindar el grupo vegetal del animal, por la sencillez de aquellos con relación á los últimos.

El hombre es entre todos el que reúne mayores complicaciones en su organización; el organismo humano, verdadera y maravillosa máquina de partes armónicas que al funcionar guardan esta regularidad, necesitan no obstante, ó mejor dicho, en armonía con su delicado modo de funcionar, cuidados para que el conjunto marche normalmente.

Llegada una alteración cualquiera, y como todos los órganos, aunque al parecer ejecutan funciones distintas, pero en realidad es solo una y solo uno su fin, la vida, vemos que el daño en un órgano cualquiera no tarda en reflejarse en todo el organismo, puesto que él, si bien ejecuta una función separada é independiente de las llevadas á cabo por las demás, hay tal dependencia y tal engranaje entre unos y otros, que el sistema se conmueve por entero y vienen las enfermedades que pudiéramos llamar derivadas.

Es preciso, pues, llegado este caso, atacar el origen de la perturbación.

Y ahora entremos de lleno en nuestros propósitos, ó lo que es lo mismo, en defensa de nuestro tema.

Si la divisibilidad está defendida por ser un verdadero axioma no solamente, sino económico, ¿dónde mejor que en medicina debe exigirse esta divisibilidad? Ya hemos dicho; el organismo humano es tan complicado; cada aparato, cada órgano requiere profundos estudios, trabajos de constante observación, y de ahí nace el médico especia-

lista, que no debe ser, ni mucho menos, exclusivista por la relación ó dependencia marcada anteriormente, especialidad que es precisa, puesto que sabido es dentro del lenguaje vulgar, y como refán conocido, «que el que mucho abarca poco aprieta».

Médicos especialistas y no exclusivistas, repetimos, es lo que aconseja la moderna ciencia médica, que de día en día, mas y más conquistas almacena, y es imposible dominarlas todas de una vez, si es que se han de dominar, como es sabido.

De todo ello resulta que, si recuerdan varias especialidades médicas, se prestan concurso ó mutua ayuda, y esto se añade al gran completo de poderosos y modernos diagnósticos que poder emplear en ensayos y curaciones, resulta indudablemente lo que mejor pueda desearse en cuanto á medicina se refiere.

Esto es lo que con conocimiento de causa ideó y ha puesto en práctica el conocido é ilustrado Dr. Busaca, quien ha reunido en su «Consultorio médico internacional» valiosos elementos intelectuales, complementados por poderosos y modernos diagnósticos.

Entre estos últimos encontramos los celebrados microscopios (Nachel 2000), que permiten inspeccionar con su poderoso aumento las partículas más tenues de los esputos, orinas y secreciones, análisis precisos cuando se trata de fundamentar la cura en investigaciones científicas; *hematoespectroscopia* para apreciar la hemoglobina y otros principios que, radicando en la sangre, son los que influyen en el organismo y determinan los elementos con que ha de nutrirse al combatir debilidad en general.

Reúnense en ésta los *Galactómetros*, *Urinómetros*, *Oftalmoscopios*, *Eneumómetros*, *Espirómetros*, reflectores eléctricos, sin olvidar la fotografía á través de los cuerpos opacos que ponen de manifiesto las alteraciones del sistema óseo, que tan famosos resultados está dando en forma de baño y ducha en todas las neurosis, y manifiestamente mayores en la tan generalizada enfermedad llamada neurastenia.

Entre los aparatos curativos, están la máquina electro estática, del Dr. Artois; dieléctrica de Corvé, hermoso modo ó con motor independiente, pila galvánica de 100 elementos, Cellaud y Miliampetrometro de Trouvé, para corrientes continuas, que tan magníficos resultados han obtenido contra la parálisis, atrofas, catarros, y atonía de la matriz, etc. etc. Corrientes farádicas, triple carrete de *Chardui*, contra las parálisis locales, espermatoresia y afonía.

Productores de ozono, varios sistemas para las afecciones del aparato respiratorio, tan recomendados por la Academia de Medicina de París, de una suma utilidad empleado como tónico general en anemias, cloro anemias y todo género de enfermedades dependientes de pauperización orgánica.

Inhalaciones antisépticas, vaporarios y en una palabra, todo cuanto la ciencia médica tiene como precioso recurso complementario á sus prescripciones y fundamentos teóricos.

No solamente encierra el Consultorio cuanto se lleva dicho, sino que posee un hermoso gabinete de Odontología, donde se construyen piezas proteicas de oro, níquel, aluminio dorado, etcétera, de gran duración y economía.

También se construyen en este Centro aparatos auto-motor eléctricos para la curación de las hernias, poseyendo patente de invención para dentaduras y los referidos aparatos.

De este modo se explica el que se vea tan favorecido el «Consultorio Médico Internacional», creado á costa de muchos esfuerzos por el Dr. Busaca. MANUEL MARAVER.

DESDE MADRID

Señor Director.

Muy señor mío: El tiempo favorece las visitas á la Exposición, y el público principia á enterarse de que España es un país que sabe producir lo que consume, y cuya industria es mucho más importante de lo que piensan los políticos.

Como siempre, en esta época del año principia el movimiento editorial. Ricardo Sepúlveda, dando una prueba de sus profundos conocimientos históricos y de que es un estilista consumado y un escritor de tanta frescura de imaginación, hoy que es casi viejo—no se incomode V. compañero— como cuando era joven, con el título de «Antiguallas» ha publicado un libro preciosamente editado, que cuando se toma en la mano se lee de un tirón, porque cautivan la magia del estilo, la curiosidad de las noticias y el interés de la narración.

De trabajos científicos útiles y que puedan contribuir á estrechar más cada día las relaciones fraternales entre el pueblo español y las Repúblicas Americanas, como prouviere en primer término jurisconsulto Sr. Romero Girón y el infatigable escritor Sr. García Moreno, en la «Revista de los Tribunales y de Legislación Universal», que es ya hoy una publicación de primer orden y de sumo interés para los legisladores y para los encargados de aplicar ó mandar la aplicación de las leyes en todos los países.

Iniciaron dichos publicistas la reforma de la mencionada revista con la publicación en lengua castellana de un «Anuario de Legislación Universal», en el que, como puede suponerse, se insertan los códigos, leyes principales y demás disposiciones de carácter general que aparecen en los diarios oficiales de todas las naciones civilizadas, en el año anterior al que se publican los dos voluminosos tomos de que consta, dedicados uno á los Estados hispano-americanos y el otro á los europeos.

En el año actual han comenzado la publicación en el cuerpo de la revista—pero en pliegos que pueden formar tomos separados—de una serie de biografías y trabajos profesionales de los más notables abogados del profesorado español y americano, y á la vez un Diccionario de Principios universales de Derecho y de preceptos del derecho positivo español en todas sus ramas.

Continúa la dirección de la «Revista de los Tribunales y de Legislación Universal» sus reformas y mejoras en esta excelente publicación, que está ya hoy á la altura de las más notables de Europa; y la casa Góngora, propietaria de aquélla, editando libros utilísimos, especialmente para los encargados de hacer las leyes, de aplicarlas ó de demandar su aplicación, desde el más encumbrado hombre de Estado hasta el más modesto funcionario de un juzgado municipal, como lo prueba la aparición del «Anuario de Legislación Universal de 1896» (dos tomos), en que se publican las disposiciones legales de interés permanente de todos los Estados civilizados, y la del «Repertorio de los Juzgados municipales», libro éste tan completo y útil para los jueces, fiscales y

secretarios de estos juzgados, que nada deja que desear, y que pueden utilizar con facilidad suma, por su sencillez, buen método, consejos é indicaciones; formularios é índices detallados, hasta para las personas menos peritas en Derecho.

Pérez Galdós está publicando su comedia «El Abuelo»; con el título de «La ley del embudo», Queral ha publicado una novela excelente; pronto aparecerá el tercer tomo del libro «España en fin de siglo», y se anuncia la publicación de un nuevo libro de Valera.

De política poco puedo decir. La política ha desaparecido. Los problemas nacionales son de tal importancia, que únicamente Romero Robledo, Ferraras, algún cacique de pueblo, los que viven de ser ó haber sido Diputados, se ocupan de ella. El país que ve el estado de la cuestión de Cuba; que considera que hasta hoy el ejército ha tenido cerca de 90.000 bajas, en su mayor parte no producidas por el plomo enemigo, sino por el clima y por la falta de equidad del soldado, está sobrecogido de espanto; y este espanto aumenta al considerar que los 100.000 y pico de hombres que quedan vivos en América, casi todos están anémicos y quebrantada su salud para toda su vida.

España ha podido conquistar baluartes, plazas fuertes, países enteros; ha defendido el suyo con heroísmo admirable, pero no puede tomar á la bayoneta las calenturas y la anemia; como no podría, con disciplina y con valor, sacar triunfante un ejército de un cam-

Hemos dado el sabido ejemplo de mandar por el mar el mayor ejército que Nación alguna ha enviado nunca, en menos tiempo y con más organización que nadie. Una causa puramente física, el clima, ha esterilizado nuestros esfuerzos, y la guerra, á tantos miles de leguas de distancia, sangrando nuestra población y nuestra riqueza, si continúa, podrá ser de funestos resultados para esta patria, que sabrá morir, pero á la que no puede exigirse que se suicide, porque los pueblos no tienen esto derecho.

Muchas veces en estas cartas he hecho constar que había acertado en mis predicciones; hoy con respecto á Cuba, confieso que me he equivocado.

En esta cuestión no hay nada más que un sólo deseo en el país: la paz á toda costa; hay que aplicar un hemostático á la sangría que amenaza acabar con nuestra vida nacional.

Esta es la verdad, y hay que tener el valor de decirlo.

Madrid continúa divirtiéndose; hay 16 teatros abiertos; las calles rebosan gente; las clases acomodadas, las que creen que en el mundo no hay más que el cupón, la renta, el sueldo y las buenas comidas, siguen con su egoísmo, sin preocuparse ni poco ni mucho de los que trabajan y producen, y del pueblo que sufre en las ciudades y en el campo, y muere en la manigua.

Las clases acomodadas no han sentido la guerra todavía. Como nadie se va á la otra vida sin pagar, en esta las deudas que ha contraído, nada tendrá de extraño que llegue un momento en que los que hasta ahora no han sufrido, lo sufran todo de una vez. Es muy necio el que se asombra del rayo y no calcula que la tormenta ha estado formándose cerca de quince días.

En el mundo hay algo más que hacer buenas digestiones, y el que quiere asegurar el estómago, necesita ejercitar un poco el corazón; el que quiere el riesgo de quedarse sin entrañas, X después de estas consideraciones,